

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

Al mes, 50 céntimos en la ciudad, 1 peseta en la provincia.

Número suelto, 2 céntimos.

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

(SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA)

DIRECCIÓN

Calle de los Aljibes, núm. 7.

Toda la correspondencia al Administrador Don José Úbeda.

LA AURORA

ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

Ni Puerto Rico es tan rico.....

Toda la Prensa viene triste y llorosa por el abandono de Puerto Rico, llevado ayer á cabo silenciosamente, como exigieron los Estados Unidos.

Casi nos da ganas de llorar también á nosotros, aunque la cosa no es para tanto. Ya lo dijo el cantar hace tiempo, adelantándose á nosotros:

*Ni Puerto Rico es tan rico,
Ni la Habana vale tanto.*

Pero no sientan mal esas lágrimas á nuestros colegas, y ojalá las hubieran derramado antes, cuando la cosa aún tenía remedio.

Nosotros, sin embargo, continuamos sin ganas

de llorar, porque siempre tuvimos los ojos secos antes..... Cuando se ponderaban las excelencias de la siempre *leal* isla de Puerto Rico; cuando se cantaban las ventajas de la autonomía y cuando se nombraban Ministros que, sin solución de continuidad, pasaran del goce del presupuesto peninsular al del Tesoro neoyorkino.

En todo caso bramariamos de rabia, porque el Sr. Moret, que sabía todo eso mejor que nosotros, se prestaba á nombrarlos, y continúa ahora mismo de Egeria del Sr. Sagasta.....

Pero no nos salgamos de nuestro propósito. Que Puerto Rico se va; pues que lo lleve el demonio; que Cuba se la lleven; pues que les aproveche á los nuevos domadores, que á nosotros nos ha dado ya bastante guerra.

No hay que llorar por eso; todo ello es más bien causa de alegría, porque, tras de no sacar nosotros nada en limpio del usufructo de esas dos ninfas, nos veremos al fin libres de la inmoralidad con que manchaban nuestra historia.....

VENTURA F. LÓPEZ

25

LOS NIÑONGOS

bían presenciado: tanto que D.^a Chólang, dirigiéndose á Ricardo, le preguntó:

—¿Y esto es todos los días?

A lo que Ricardo contestó:

—Menos lunes y viernes, sí, señora.

XIX

Carambola por tabla.

Gorio seguía visitando á Ofelia; porque un hombre como él no era de los que ceden al primer contratiempo, ni dejan de dar el segundo envite: al fin indio, cuya característica es la paciencia..... Pues digo que Gorio seguía visitando á Ofelia, á pesar de las calabazas redondas que le diera ésta, y no obstante carecer aún de las condiciones exigidas por ella para hacerse digno de su amor: la de ser Doctor *in utroque jure* y tener una posición. Pero hay que añadir, en disculpa de Gorio, que también Ofelia parecía haber apagado un tanto los humos y vuelto á Gorio á

la primer confianza, de lo cual habíale dado alguna reciente muestra.

Pues bien; Gorio halló un día á Ofelia más locuaz y más insinuante que de costumbre, precisamente el día que por llevar él mayor frío por de fuera (porque hacía una tarde crudísima de invierno) sentía más calor adentro; y así las cosas, arrimados los dos á la chimena y al amor de la lumbre, chisme va y cuento viene, flor de un lado y galantería de otro, y mucho hablar de Filipinas, de España y de los empleados españoles, tema favorito de ambos, vino á parar en esto la conversación, en que Ofelia dijo á Gorio de repente:

—Pero, diga Ud., ahora que me acuerdo: ¿Trini y Doña Chólang no forman parte de la Asociación?.....

—¡Yo creo que no!—respondió Gorio, no sin dejar de extrañarle á él mismo que todavía no perteneciera Doña Chólang á la *Asociación Redentorista Filipina*.

—¡Hombre!, parece mentira—expresó Ofelia; y dijo resueltamente en seguida:

—Eso no puede seguir así. Ud., Gorio, se encargará de hacerlas entrar; corre de cuenta de Ud. este asunto.

Gorio se rascó la cabeza, como el que ve una dificultad y duda del éxito de un proyecto, limitándose á exclamar:

Y no valían tanto tampoco, después de todo: lo que pasaba era que cuatro *cursis* tomaban por valor real su desenvoltura y su descoco.

Mejor estamos así, sin relumbrón, pero también libres del bochorno.

Más que Puerto Rico y Cuba juntas valen las Filipinas, y si mostramos empeño que continúen unidas á la corona de Castilla, es sólo porque no le salga al enemigo tan cómoda su victoria. Que por lo demás, podía también llevarse en peso, y nos evitaría el trabajo de contemplar más gaitas y ver más *macacos*.

¡TANTO MEJOR!

La censura de los buenos y de los sabios es una desdicha; pero la crítica de los necios, un diploma para todo hombre que tiene, tan sólo, sentido común. Dios nos libre del pesar molestísimo y *cargante* de vernos aplaudidos por esa cáfila de mentecatos que, como la carcoma, sólo viven mordiendo á todo el mundo. Para ellos no hay acción buena, juzgando á los demás con estrecho y ruin criterio. Suponen intenciones interesadas en quien sólo se guía impulsado por el cumplimiento del deber ó por su corazón caritativo. Con una suficiencia pueril y fútil, alardean de penetración, que no tienen, y *se entran*, con estúpida osadía, en el vedado terreno de las intenciones, sin comprender que, no porque ellos sean incapaces de toda bondad, el género humano ha de ser lo mismo.

Nosotros no hemos de ceñir nuestro juicio al de se-

mejantes infelices, y seguiremos, con la ayuda de Dios, viendo las acciones humanas desde su verdadero punto de vista. Existe, afortunadamente, aún en este mundo más bueno que malo; lo que acontece, es que los buenos no *meten* ruido ni *arman barullo*, y los espíritus fuertes con sus pandillas de tontines y papanatas, graznan tanto y vociferan de forma, que parece cada uno un ciento. Hay caridad y misericordia; hay delicadeza é hidalguía, y no faltan personajes que, con el mayor amor y dulzura, lo mismo enjugan las lágrimas de los potentados (también los potentados sufren y lloran), que consuelan las duras penas que abruma á las víctimas de la desgracia, y con su autorizada voz prestan esperanza al espíritu y proporcionan pan á la infeliz familia: aún hay quien, ó mejor quienes, alargan la honrada y noble mano al caído, y con su ejemplo y cristianos consejos, amén de los socorros materiales, tornan á la sociedad miembros que, en el abandono, no sólo hubiesen sido inútiles, sino nocivos.

Todavía hay quien se encarga de la cristiana educación de los niños abandonados, proporcionando á las letras, á las artes y oficios obreros buenos y cristianos, con los que de seguro vivirán mañana los patronos en paz y buena inteligencia.

La semilla sana existe y brevemente dará frutos hermosos de salvación. Pidamos á Dios por la vida y prosperidad de aquellos que Él ha colocado en respetable y eminente altura para consuelo y ejemplo de todos: vivamos con esperanza y sin temor.

Y vosotros, pesimistas *inconscientes*, *aristarcos del montón* y *eruditos á la violeta*, no os molestéis, porque únicamente nos harían daño vuestros aplausos; pero vuestra crítica y desaprobación..... ¡tanto mejor!

FRANCISCO GARCÍA RODRIGO.

—¡Ay, Ofelia! Ud. no conoce á mis paisanas.

—¿Pues?..... ¿Qué inconveniente hay? —preguntó Ofelia.

—Que Ud., Ofelia—contestó Gorio,—no cuenta con el fanatismo de mi tierra..... parece que ha olvidado Ud. el predominio de los frailes allá..... Ese es el inconveniente; porque ellos son los que aprisionan con cadenas de acero la inteligencia....., los que engañan al hombre y fascinan á la mujer.....; los que, sembrando la ignorancia, recogen su cosecha natural, la superstición y el fanatismo.....; los que.....

Gorio se había disparado ya, como siempre que tocaba al punto de los frailes, y hablaba encendido, con los ojos saltones y entonación épica, hasta que Ofelia, comprendiendo que si le dejaba continuar se perdería la ocasión de comprometerle para lo que ella intentaba, le atajó con las siguientes palabras:

—¡Bah, bah, bah!..... ¡déjese Ud. de discursos ahora, y al grano!..... ¿Qué es lo que puede impedir á D.^a Chóleng pertenecer á la Asociación Redentorista?.....

—¡Ah!.....—contestó Gorio, vuelto en sí.—Pues ya ve usted; que es muy religiosa, y nuestra Asociación huele á masónica.

—Pues ahí del talento de Ud.—repuso Ofelia.—¿O es que no se atreve Ud. á desempeñar ese cometido?.....

—Yo sí—dijo Gorio apresuradamente;—cualquiera indicación de Ud. es para mí un mandato.....

—Pues bien —añadió Ofelia;—para eso no es preciso que sepan si nuestra Asociación es ó no es masónica; para ellas es una Asociación que tiene por objeto la beneficencia, el alivio de los necesitados, de los filipinos principalmente. Atráigales Ud., que lo demás corre de mi cuenta; sólo, sí, fío en la discreción de Ud., que me dejará á mí á salvo en este asunto.

—Nada, nada—dijo Gorio muy formal;—yo me comprometo á traerlas á la Asociación ó perezco en la demanda.....

.....

—Pero, hombre—argüía luego Ofelia, volviendo sobre los conceptos del interrumpido discurso de Gorio,—es raro que Trini y D.^a Chóleng, sintiendo como sienten lo mismo que nosotros respecto de la cuestión política, se muestren así tan fanáticas, tan intransigentes en la religiosa..... Y lo que más me choca es que hasta sus paisanos de Ud., los filipinos en general, abundan en los mismos sentimientos.

(Se continuará.)

RIFIRRAFE

CALLAR Y OIR

Dicen que Blanco dimite;
dicen que pronto vendrá;
dicen que Cuba está mala.
¡Sabe Dios cómo estará!

Dicen que la Comisión
volverá á fines de mes,
y que tan sólo ha logrado.....
hablar un poco el francés.

Que Sagasta está bilioso,
enferma la situación;
que Correa está de purga
y que está estreñado Auñón.

Dicen..... pero tanto dicen
que no es posible decir
lo que dicen, lector mío;
vale más callar y oír.

P. P.

SECCIÓN DE NOTICIAS

La preciosa ilustración *Instantáneas*, que tan buena acogida ha hallado en el público de Toledo, trae en su 4.º número el retrato y biografía de nuestro amantísimo Prelado el Cardenal Sancha.

No por esta razón, sino porque realmente es *Instantáneas* el periódico más finamente confeccionado de todos los de su clase, nos permitimos recomendarle al público.

Las reses de cerda sacrificadas ayer en esta población fueron expandidas, por fortuna, al vecindario sin merma en el peso, cosa que era frecuente otros años, en virtud al celo desplegado por el Inspector de Policía urbana, al que felicitamos de todas veras.

Hállase enfermo de alguna gravedad el distinguido Ingeniero D. Valentín Martínez Indo.

La pasada noche, sin embargo, el enfermo estuvo tranquilo, sin que desaparezca la gravedad.

Deseamos su pronto alivio.

Ayer fueron detenidos, por cazar en propiedad ajena, dos sujetos que se negaron á su vez á la obediencia del guarda que les detuvo.

Por carencia de carros, fué transportada ayer á lomo la basura de esta población, imprevisión del contratista que no nos explicamos, esperando que pronto se remedien semejantes cosas.

¡CARIDAD!

Matrimonio con tres hijos, padre sin trabajo, madre anémica con un hijo defallecido en los brazos.

Tal es el cuadro de miseria que puede contemplar quienquiera en unas ruinas, mejor que casa, sitas en la Puerta Nueva, núm. 8.

A los padres.

Los niños que estudian segunda enseñanza trabajan mucho si se les deja á su solo esfuerzo.

El Colegio del Niño Jesús tiene repaso por las tardes de todas las asignaturas del Bachillerato.

19. Horno de los Bizcochos, 19.

¡BÉSAME!

—Relata pronto lo acaecido, si no, creo que voy á estrangularte. Habla, Dolores, pero habla pronto; mira que los celos forman en mis ojos una venda tan espesa como ese cielo azul del cual han robado el color los tuyos.....

—Tranquilízate, Roberto, y mírame bien, cara á cara. ¿Puedo yo ser culpable?

—Habla, Dolores.....

—Sea. Una tarde de las muchas que han transcurrido en los catorce años de la mísera existencia que llevo, tiraba como una bestia del carro en el que iba mi anciano padre. Ambos implorábamos la caridad. Nadie se compadecía de nosotros; en los corazones de los transeuntes no hacían mella ni mi padre, tullido, ni yo, semidesnuda y aterida de frío. Aquella tarde hacía veinticuatro horas que no habíamos probado ni una migaja de pan; por eso, llorosa y extenuada por el cansancio, me abracé á tus rodillas con la desesperación de un condenado, exclamando: *¡Caballero, nos morimos de hambre!* Te compadeciste de nosotros y, gracias á tu generosa oferta, comimos.....

—¿Por qué lloras, mujer? ¡No me hagas perder la razón; es inútil, te digo que es inútil, porque he de ser inexorable! Sigue.

—El autor de mis días.....

—¡Basta! Sé la historia. Me enamoré y le expuse á mi noble padre el deseo de unirme contigo. —Hazla tu querida—me contestó. ¡Loca respuesta! Dolores, ¿tú mi querida? Imposible, padre, le contesté, porque esa mujer, esa niña que mendiga es tan honrada como.....

—¿Como quién?

—¡Como mi madre!

Recibí una bofetada y salí del hogar de mis mayores..... para que tú, en pago de mi cariño,..... ¡ja!..... ¡ja! Habla pronto, Dolores, habla pronto, porque de tu contestación depende mi porvenir. ¡Pero continúa, desgraciada, no agotes mi paciencia, porque el corazón no me cabe ya en el pecho!

—Transcurrieron tres días sin vernos, como sabes; tuvimos que implorar la caridad á tres gomosos que á la sazón pasaron por aquella callejuela, porque el hambre, Roberto, es muy tirano..... Extendí la mano y alcé los ojos al cielo;..... al bajarlos vi que habían depositado un céntimo..... Y reían, reían.....; pero mi padre, indignado, arrancó una rueda del carro y se la tiró, mas con tan mal acierto, que me dió en la frente y caí al suelo desvanecida..... Cuando volví á abrir los ojos estaba en otro lugar

y en mi presencia uno de aquellos gomosos..... Le abofeteé, me vieron salir de aquella casa y me calumniaron.

—Está bien; me has quitado un gran peso; permíteme que te bese en señal de que tú únicamente serás mi esposa.

—Besa, Roberto, besa esta frente tan pura como las cenizas de mi madre, y llora, reza, porque ayer falleció en el Hospital mi padre, por quien también yo rezo.

LEOPOLDINI.

Mesa revuelta.

Un cabo de la Guardia civil, al dar cuenta al Alcalde del pueblo, de un criminal, le decía en el oficio:

«Lo retengo en el calabozo de mi puesto hasta saber el destino que V. S. le da.»

—¡Canastos!—dijo el Alcalde al leer esto;—pues no faltaba más sino que después de prenderle por ladrón le diésemos un destino. ¡Que lo fusilen!

Cierto millonario estaba una vez inspeccionando la librería de un Colegio, cuando de repente lanzó una exclamación de sorpresa al ver un volumen con el título de *Virgilius Opera*.

—Cómo—prorrumpió,—dirigiéndose á un amigo que le acompañaba,—¿es posible que Virgilio supiera también escribir óperas?

CONSEJOS

—Cuando seas insultado, párate cinco minutos, después contesta.

—Piensa bien hoy lo que has de hacer mañana, y no dejes para mañana lo que pienses hacer hoy.

—No confíes á otro lo que tú puedes hacer.

—Sabe hacerte superior á la soberbia y serás grande.

—El que habla mal de algún amigo es porque le debe algún favor.

—El que habla mal de una amiga es porque no le debe ninguno.

COLMOS

El de la atención: Enviar un B. L. M. á un manco.

El de la generosidad: Regalar un reloj que dé cuartos.

El de la habilidad pictórica: Copiar un color político.

El del equilibrio: Tirarse una plancha.

Cultos para mañana.

Cuarenta Horas en el Convento de Santa Úrsula.

TOLEDO—1898

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Alcázar, 20.

ANUNCIOS

ESTERERÍA Y ESPARTERÍA

DE LA

VIUDA DE ANTONIO DÍAZ

Hombre de Palo, 6 —TOLEDO—Hombre de Palo, 6

En este antiguo y acreditado Establecimiento se ha recibido un grande y variado surtido en esteras de todas clases y precios para la temporada de invierno.

Además, esta Casa se encarga de la colocación de alfombras nuevas y usadas, y del arreglo de toda clase de esteras á precios muy económicos.

6, HOMBRE DE PALO, 6

CENTRO DE PERIÓDICOS

DE

MARCELINA SILLA

54, ZOCODOVER, 54

Subscripciones á todos los periódicos diarios. Servicio á domicilio.

Periódicos ilustrados, políticos y taurómicos.

Comercio de juguetes, bisutería y otras novedades.

ZOCODOVER, 54—TOLEDO—ZOCODOVER, 54

LA AURORA

DIARIO INDEPENDIENTE

Subscripción mensual: 50 céntimos en la capital y 1 peseta en la provincia.

Número suelto: 2 céntimos.

Centro de subscripciones y anuncios: *Zocodover, 54.*

A paqueteros y corresponsales precios convencionales.